

Hoja de información sobre participación social/grupal

La creación de Comités Locales de Participación Infantil y Adolescente son órganos de participación y están adscritos a los Consejos Locales de Atención a la Infancia y la Adolescencia.

Se constituyen como espacios de coordinación que facilitan el intercambio entre las administraciones públicas, estatal, autonómica y local, así como las entidades sociales implicadas en el bienestar de la infancia y la adolescencia, para inspirar y enriquecer las actuaciones desarrolladas por los poderes públicos.

Siguiendo las recomendaciones de UNICEF Ciudades Amigas de la Infancia, se recomienda que la metodología implementada para la creación de los Comités Locales sea participativa y activa. Es necesario que los y las profesionales implicados en este proceso desempeñen un papel de acompañantes y facilitadores más que de monitores de las actividades y acciones a realizar (Aranda y Malagón, 2013; Cabrerizo et al., 2018).

Según Hart: "Una nación es democrática en la medida en que sus ciudadanos están involucrados, particularmente a nivel comunitario. La confianza y la competencia para implicarse deben adquirirse gradualmente a través de la práctica. Es por esta razón que debe haber oportunidades gradualmente crecientes para que los niños participen en cualquier democracia aspirante, y particularmente en aquellas naciones ya convencidas de que son democráticas". Con el crecimiento de los derechos del niño, estamos empezando a ver un reconocimiento cada vez mayor de la capacidad de los niños para hablar por sí mismos. Lamentablemente, aunque la participación de niños y jóvenes se da en diferentes grados en todo el mundo, a menudo es explotadora o frívola. Este Ensayo está escrito para las personas que saben que los jóvenes tienen algo que decir, pero que desean reflexionar más sobre el proceso. También está escrito para aquellas personas que tienen en su mano ayudar a los niños a tener voz, pero que, involuntariamente o no, trivializan su participación" (1992).

El objetivo es promover la participación ciudadana desde la primera infancia bajo la responsabilidad de la administración local en colaboración con las entidades sociales.

Las sesiones de trabajo entre niños(as) y profesionales deben tener en cuenta las particularidades de cada niño(a), así como sus propios puntos de vista.

En este sentido, los y las profesionales planifican y crean conjuntamente sus actividades de participación para la creación de los Comités Locales y la elección de representantes.

Esta actividad reforzará la condición de ciudadanía y el proceso de construcción de la democracia, desde los roles predefinidos (por los adultos) hasta la toma de decisiones (por los niños, por las

niñas y adolescentes) a través de proyectos concretos que ayudarán a los adultos a evaluar su actitud hacia los niños y su defensa (Hart, 1992).

También fomentará los niveles de participación considerados por Shier (2001):

Nivel 4. Los niños y las niñas participan en los procesos de toma de decisiones reflexionan:

¿Está preparado para permitir que los niños y las niñas participen en sus procesos de toma de decisiones?

¿Existe un procedimiento que permita a los niños y a las niñas participar en los procesos de toma de decisiones?

¿Es un requisito político que los niños y las niñas participen en los procesos de toma de decisiones?

Nivel 5. Los niños y las niñas comparten el poder y la responsabilidad en la toma de decisiones:

¿Estás preparado para compartir parte de tu poder adulto con los niños y con las niñas?

¿Existe un procedimiento que permita a niños, a niñas y adultos compartir el poder y la responsabilidad de las decisiones?

¿Es un requisito político que niños, niñas y adultos compartan el poder y la responsabilidad de las decisiones?

Esta actividad repercutirá en el desarrollo de diferentes habilidades sociales, así como de valores. En lo que respecta a los niños y a las niñas, en términos de habilidades sociales básicas, se desarrollan tanto la conciencia de grupo como el sentimiento de pertenencia a un grupo. En cuanto a las habilidades sociales complejas, se desarrolla la empatía, la inteligencia emocional, la asertividad, la capacidad de escucha, la capacidad de comunicar sentimientos y emociones, la capacidad de definir un problema y evaluar soluciones, la negociación, el reconocimiento, la toma de decisiones y la defensa de los derechos propios y ajenos.

Es por ello que el impacto se materializa en valores, en su socialización, toma de decisiones, ciudadanía, liderazgo, formación hacia el futuro para su participación como ciudadanos adultos. Asimismo, tener en cuenta los enfoques interseccionales favorece un enfoque mucho más inclusivo y holístico, abordando cuestiones como la igualdad de género, la edad, la diversidad/discapacidad, la identidad sexual, el medio ambiente, etc.

En cuanto al nivel profesional, las competencias profesionales que destacan de esta actividad serían las siguientes: creatividad y curiosidad; empatía; asertividad; escucha activa; aceptación incondicional; congruencia; autenticidad y conocimiento de la participación infantil.